

LA INTEGRACIÓN REGIONAL COMO ELEMENTO DINAMIZADOR DEL DESARROLLO ECONÓMICO EN EL ESTADO DE HIDALGO.

Carlos Nai him Ham Mejía¹

Laura Myriam Franco Sánchez²

RESUMEN

El concepto integración implica diferentes características, específicamente en el patrón del comercio internacional, donde las economías nacionales logran otro nivel en su interrelación y, al mismo tiempo, obtienen beneficios en el comercio, mayor competitividad y, en general, mejores niveles de bienestar social. Por lo tanto, el objetivo de una integración es la intensificación de las relaciones comerciales y de tránsito entre los integrantes, en la generación de ganancias, interrelación y estandarización de los sistemas jurídicos y administrativos de carácter público.

El presente documento aborda el análisis sobre el proceso de integración regional sus diferentes variables en población y territorio. Por lo que se plantea que existe una importancia fundamental del **territorio, la geografía y la población** en los procesos socioeconómicos a nivel mundial, donde estas variables se convierten en factores circunstanciales del crecimiento económico. Por lo tanto se abordaran los diferentes paradigmas que las explican como elementos esenciales de los procesos de desarrollo.

En este sentido se pretende conocer los procesos de la integración regional; que principalmente tienen que ver, con el ordenamiento del territorio, la interacción con los sistemas productivos

¹ Doctorante en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, mail: carlitosham@gmail.com.

² Doctora en Urbanismo, adscrita al Área Académica de Sociología y Demografía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, mail: lfranco@uaeh.edu.mx

locales y como la sociedad ha sido participe de este proceso en un escenario de globalización actual.

Por tanto en este trabajo se plantea que el desarrollo económico y la integración regional son hechos relacionados, ya que diferentes experiencias a nivel mundial así lo han comprobado. Por lo que se analizarán los mecanismos teóricos a través de los cuales el comercio, el tránsito de la población, la homologación de sistemas jurídicos y administrativos estimula el crecimiento, reducen la pobreza y aumentan los ingresos de los más desfavorecidos.

Palabras clave: Integración, región y desarrollo económico.

1. La integración regional en un contexto actual

El acelerado crecimiento demográfico y urbano que representa la Zona Metropolitana del Valle de México, producto de los procesos sociales, económicos, físico-funcionales y políticos que tienden hacia la hiperconcentración de población, servicios, industria, infraestructuras y funciones administrativas, han provocado en la parte centro sur del estado de Hidalgo un crecimiento acelerado el cual ha sido poco planeado. De manera que las aglomeraciones poblacionales y de infraestructura pueden generar desarrollo económico si estos factores son aprovechados de manera planeada con apego a un proceso económico-social; es decir que el desarrollo económico y la integración regional están estrechamente relacionados. En la actualidad existe un crecimiento sin planeación en las ciudades, mismo que repercute en las disparidades e inercias de carácter social, económico y político.

Las ciencias sociales tratan de analizar, escribir, interpretar y describir los fenómenos de la sociedad y dentro de estas se encuentra la economía que a su vez considera no solo lo antes expuesto sino también interpretar y predecir los hechos económicos. Por lo que a la integración

regional respecta, puede relacionarse con un hecho económico debido a los buenos resultados que esta ha logrado en diferentes partes del mundo; específicamente en la Unión Europea donde se ha desarrollado mecanismos de política económica como la integración regional que han mejorado el nivel de vida de las personas.

Las relaciones económicas entre los estados han experimentado una profunda transformación en los últimos decenios. Desde mediados del siglo XX, la proliferación de acuerdos de integración regional en el planeta que traspasan fronteras locales o nacionales ha sido una de las características destacables de las relaciones económicas entre estados y países. A partir de la década de los ochenta, y principalmente de los noventa, se observa una fuerte aparición de los procesos de integración regional al coincidir, por un lado, la profundización del proceso de integración en Europa y, por otro, la creación, en otras zonas especiales del planeta.

Ante esta situación, surge la inquietud de saber cuáles son los condicionantes que provocan el impulso de estos procesos de integración regional³, su consolidación o su ampliación con la incorporación de nuevos espacios territoriales. La experiencia histórica viene a demostrar que, en muchas ocasiones, la voluntad política⁴ ha sido el principal motor de impulso a la integración. Una voluntad política que no siempre ha tenido su origen en la lógica económica sino que, ante una historia de relaciones conflictivas entre estados o países, ha respondido a intereses geoestratégicos⁵ (Arnoletto, 2007).

³ La integración regional es un proceso multidimensional cuyas expresiones incluyen iniciativas de coordinación, cooperación, convergencia e integración profunda, y cuyo alcance abarca no solo las temáticas económicas y comerciales, sino también las políticas, sociales, culturales y ambientales.

⁴ Expresión política que proviene de Rousseau, quien pensaba que el Estado debe ser dirigido por la voluntad política general del pueblo. La voluntad general es la suma de los intereses que el pueblo tiene en común. Aparte de esos intereses comunes, los hombres tienen intereses especiales, diferentes, propios de su persona o de grupos a los que pertenecen. Esos intereses configuran la voluntad particular, que no puede constituir la base del gobierno sino la de una facción política (hoy diríamos, un grupo de interés). La mayoría convergente de esas voluntades particulares recibe en la terminología de Rousseau el nombre de voluntad de todos.

⁵ La geoestrategia es un subcampo de la geopolítica que trata de estudiar y relacionar problemas estratégicos militares con factores geográficos -recursos de un país con sus objetivos geopolíticos. Los geoestrategas, a diferencia de geopolíticos, abogan por estrategias proactivas, y el enfoque de geopolíticas desde un punto de vista

Es importante conocer si existen circunstancias económicas objetivas que puedan facilitar el proceso de integración regional en Hidalgo, a esta inquietud inicial se le añade la necesidad de saber si existe similitudes entre economías locales que garanticen que un grupo de municipios puedan formar parte del mismo proceso de integración regional y que excluya a aquellos excesivamente “dispare”; refiriéndonos específicamente en la desigualdad de ingresos, niveles de educación, infraestructura rural -urbana, y recursos naturales con que cuentan sus habitantes.

Lo que se refiere al planteamiento de propuesta de investigación, su justificación radica en el entorno del desarrollo económico local de los municipios y las regiones del estado de Hidalgo. Por tal motivo se debe contextualizar que el estado cuenta con los diversos factores endógenos que pueden permitir el desarrollo económico local, estos pueden resumirse rápidamente en: climas propicios para la siembra de determinado cultivo o desarrollo pecuario, infraestructura carretera que une diferentes ejes locales o nacionales y, por último, la cercanía al Estado de México y Distrito Federal, entidades que cuentan con una concentración urbana que les permite desarrollarse como un gran mercado, así mismo la colindancia con estados de la Región Centro.

La globalización en las economías emergentes, la liberalización del comercio internacional, la localización geográfica, y la reestructuración de las estrategias competitivas de los países, generan una ruptura del concepto del mercado, áreas de influencia comercial, producción local e incluso la gestión empresarial y política respecto a la economía y todos aquellos elementos que la configuran.

nacionalista. Algunos geoestrategas son también geógrafos, especializándose en subcampos de la geografía humana, tales como la geografía política, la geografía económica y la geografía cultural

La evolución de la economía, organizada en grandes áreas comerciales, y las fuerzas inherentes a un entorno competitivo de carácter internacional, incide no sólo en las estructuras comerciales y financieras de los países, sino también y de forma determinante en los factores sociales y culturales de los mismos. Países desarrollados utilizan mano de obra emigrante de naciones subdesarrolladas, que a su vez utilizan la migración para introducir sus productos en los países desarrollados. Esta es la esencia de la globalización: las interacciones entre todos los entornos de producción y de mercado (Sanchez, 2009).

Pero este proceso de globalización conlleva procedimientos que significan una amenaza directa a factores económico-políticos de los países involucrados. Estos procesos de comercialización amenazan las economías locales al invadirlas de productos con ventaja competitiva, siendo mayor el riesgo para los países en vías de desarrollo.

Lo anterior provoca una brecha entre los países ubicados en las áreas geográficas con fragilidad comercial y los países que cuentan con una mayor fortaleza comercial. Por lo tanto esta brecha no solo es de índole económico, sino también social y cultural. Pues de alguna manera las implicaciones mutuas se interrelacionan y promueven cambios en varios sectores. Ahora imaginemos que esto sucede también a nivel local dentro de los países, refiriéndonos expresamente a México; entre sus estados e internamente entre sus municipios.

Según Edgard Moncayo uno de los rasgos más sobresalientes de la última parte del Siglo XX es la emergencia de la dimensión espacial como un referente fundamental de la economía y la política, tanto a escala local, nacional y mundial (Moncayo, 2001).

Cabe mencionar que el desarrollo regional consiste en un proceso de cambio estructural localizado en un ámbito territorial denominado región, que se asocia a un permanente proceso

del progreso de la propia región, de la comunidad o sociedad que habita en ella y de cada individuo miembro de tal comunidad y habitante de tal territorio.

2. Aspectos teóricos de la integración regional

Podemos interpretar a la integración regional como un mecanismo económico, mediante el cual los países se integran porque persiguen objetivos comunes e intentan alcanzar la competitividad internacional de sus empresas a través de la creación de Áreas de Libre Comercio, Uniones Aduaneras o Acuerdos Sectoriales de ámbito regional, para incrementar su nivel de desempeño comercial; pero también la podemos definir desde un punto de vista nacional donde los estados locales, provincias y municipios también pueden ser beneficiados en alcanzar estos fines(Moncayo, 2001).

Es entonces cuando la integración regional es entendida como un proceso de acoplamiento de las estructuras económicas, políticas y hasta sociales, donde se supone que la cercanía geográfica concuerda con dicha integración. Ante esta situación, surge de la inquietud de saber cuáles son los condicionantes que provocan el impulso de estos procesos de integración regional. La experiencia histórica viene a demostrar que, en muchas ocasiones, la voluntad política ha sido el principal motor de impulso a esta integración.

Una voluntad política que no siempre ha tenido su origen en la lógica económica sino que, ante una historia de relaciones conflictivas entre países o estados más bien ha respondido a intereses geo-estratégicos orientados a encarar el futuro con un objetivo común, no tan sólo de progreso económico sino también, de paz, de seguridad y de prosperidad para sus ciudadanos. Pues la importancia de este elemento político, mantiene la inquietud por conocer si existen unas circunstancias económicas que puedan facilitar el avance en la profundización de un proceso de integración regional, sea cual sea su punto de arranque inicial. Dada su trascendencia a

nivel de política económica, a esta inquietud inicial se le añade la necesidad de saber si existe un origen objetivo de "similitud" entre economías.

Por último se halla la posición que ocupa la mayoría de la población dentro de las regiones y como se encuentran en relación a los factores endógenos con los que cuentan y como esta forma parte de la configuración del desarrollo económico. Posiblemente esto pueda ser lo más complejo de identificar y lograr en las diferentes regiones del mundo, sin embargo existen experiencias y logros que observaremos a lo largo de esta investigación que proveerán en forma de ejemplo explicativo como se generan dichas interacciones.

En primer orden se considera que la primera noción de "integración" tiene su origen en lo que se entiende por "sociedad internacional", ya que a partir de que nos reconocemos como entes inmersos en un sistema en el cual compartimos espacio con otros actores, vemos la oportunidad de establecer interacciones al tiempo que empezamos a reconocer nuestras debilidades y amenazas (Bull, 1977). Existen tres concepciones de sociedad internacional: la "hobbesiana"⁶ donde los Estados son entes individualistas, la "kantiana"⁷ donde es posible la cooperación pacífica entre los Estados y la "gramsciana"⁸ que contempla a una sociedad internacional donde los conflictos podrán surgir debido a la divergencia de intereses, pero existirán a la vez reglas e instituciones definidas para controlarlos.

⁶ Thomas Hobbes (Westport, cerca de Malmesbury, 5 de abril de 1588 - Derbyshire, 4 de diciembre de 1679) fue un filósofo inglés cuya obra *Leviatán* (1651) influyó de manera importante en el desarrollo de la filosofía política occidental. Es el teórico por excelencia del absolutismo político.

⁷ La ética kantiana de Immanuel Kant (Königsberg, Prusia, 22 de abril de 1724-ibídem, 12 de febrero de 1804) el fue un filósofo prusiano de la Ilustración. Es el primero y más importante representante del criticismo y precursor del idealismo alemán y está considerado como uno de los pensadores más influyentes de la Europa moderna y de la filosofía universal.

⁸ La visión de Antonio Gramsci (Ales, Cerdeña, 22 de enero de 1891 - Roma, 27 de abril de 1937) fue un filósofo, teórico marxista, político y periodista italiano. Escribió sobre teoría política, sociología, antropología y lingüística.

El Neofuncionalismo explica la integración haciendo énfasis en el proceso, es decir, en el que haya una integración progresiva, y no en el objetivo de construir una estructura federal o supranacional (Morata, 1999).

Esta teoría resalta la importancia del sector político en el proceso de integración al sostener que es vital la iniciativa y compromiso de los Estados para lograr la consolidación de un proceso que se traduzca en beneficios colectivos reales. La integración regional como proceso es intrínsecamente esporádica y conflictiva (Hass, 1964) por lo que el mismo autor escribe que:

En condiciones democráticas y de representación pluralista, los gobiernos nacionales se ven más imbricados en los asuntos regionales, y terminan resolviendo sus conflictos concediendo más autoridad y mayores facultades a las organizaciones internacionales que ellos mismos han creado (Hass, 1964).

3. Integración y región

Dado lo anterior se abordará a la región desde la visión funcionalista de la integración, y por lo tanto es preciso definir la palabra "región", la cual es definida por el Diccionario de la Real Academia Española como "porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración y gobierno. Sin embargo, para llevar a cabo esta investigación es necesario analizar el término "región" más allá de la concepción geográfica de este, sin desconocer que es un factor que tienen en cuenta diversos autores a la hora de delimitar el concepto.

Para Joseph Love, la región consta de un tamaño geográfico y una localización definida, pero hace énfasis en que esta debe estar relacionada de forma integral con una "unidad mayor" (podría ser el Estado-Nación o la totalidad del continente americano) y a su vez con otras entidades que hacen parte de esta. La región está definida, genera lealtades de parte de sus

miembros que, a su vez, suelen estar subordinadas a la lealtad hacia la "unidad mayor" (Clemente, 2010).

En cuanto al desarrollo de las regiones, Sergio Boisier (1994) distingue tres clasificaciones o modalidades: "regiones pivotaes", "regiones asociativas" y "regiones virtuales" (Boisier, 1994). Las primeras son las unidades político-administrativas menores, formadas sobre bases históricas y con una fuerte identidad.

Las "regiones asociativas" se conforman a partir de la unión de "regiones pivotaes" vecinas, la cual debe ser una decisión política voluntaria y autónoma y no impuesta por un centro político externo a esta unidad. Las "regiones virtuales" son el resultado de la unión de "regiones pivotaes" o de "regiones asociativas" sin importar su cercanía territorial, es decir, sin tener en cuenta si estas son vecinas o no. Se dice que estas últimas son una respuesta de las otras dos modalidades ante la globalización, como estrategia para alcanzar ciertos objetivos o intereses a través de acuerdos contractuales (Sánchez 2009).

Al hablar de integración regional es fundamental analizar, qué es lo que motiva a un actor a establecer vínculos y alianzas con otro, de tal manera que este medio se conciba como el camino más idóneo para alcanzar desarrollo.

Históricamente se ha demostrado que la primera razón por la cual una parte está dispuesta a interactuar con otra, es por motivos económicos. El comercio y el intercambio, específicamente, han sido el motor por excelencia de estos acercamientos entre actores del sistema internacional. No solo porque la ubicación estratégica y los acuerdos regionales facilitan la entrada y salida de bienes y servicios, sino porque esto también conlleva a un fortalecimiento de las economías, al incremento de su competitividad desde su condición de bloque económico.

En el contexto anterior Barrera (2002) destaca que es primordial la colaboración de los gobiernos locales para poder alcanzar una integración exitosa, y a pesar de que su análisis se basa en los aspectos económicos, los factores políticos son considerados como de gran influencia dentro del proceso y pueden condicionar el éxito o fracaso de este (Barrera, 2011).

Dentro de los factores políticos a los que se hace referencia se encuentran la política exterior de cada país; estos deben unirse para tomar decisiones conjuntas de manera que puedan delegar los procesos a órganos supranacionales que centralicen los intereses de la comunidad.

Para el neofuncionalismo, la "politización" de la integración es clave a la hora de establecer vínculos que sean lo suficientemente fuertes y perdurables. La inclusión de la política en los procesos integracionistas sería el paso posterior a los primeros acercamientos en los ámbitos "técnico socio-económicos" o áreas de "baja política".

Esta integración política consistiría en la voluntad de los estados de renunciar a la formulación de políticas exteriores independientes e incluso políticas internas, y ceder esta facultad a una organización internacional que integre el sistema de una forma armoniosa y productiva, pero que no desconozca los intereses nacionales. Se trata entonces de una transferencia de poderes hacia la arena supranacional en búsqueda de una ruta mucho más eficiente para alcanzar los objetivos del Estado-Nación (Hass, 1964).

4. Fundamentos teóricos de la localización en el contexto de la integración regional.

Para enfocar a la integración regional como parte de la configuración del desarrollo económico es necesario disgregar y explicar los factores que lo generan; por lo cual comenzaremos con la localización, ya que es uno de los factores que muchos autores consideran como uno de los principales elementos que propician el desarrollo económico.

Dice Néstor Duch Brown en su trabajo de “La Teoría de la Localización” que los orígenes de la introducción de los efectos espaciales en la economía pueden remontarse desde Richard Cantillon (1978) quien argumentó que la organización social en su totalidad dependía básicamente de la fertilidad de la tierra y del trabajo humano dedicado a ella (Cantillon, 1978). También supuso que las economías de tiempo y de transporte obligan a los agentes económicos a situarse cerca de la tierra en que trabajan, explicando así la creación de ciudades.

Duch Brown en su trabajo reconoce la interdependencia de los circuitos verticales (gasto y consumo) y relaciones horizontales (localizaciones) por lo que propuso que los flujos existentes entre ellos implican necesariamente un multiplicador espacial (Duch Brown, 2000).

Por otra parte Alfred Marshall nos muestra la posibilidad de estimar, en términos monetarios, las ventajas de una localización y la relación entre los costos de transporte y la distancia del centro de producción al mercado. Cabe señalar que los autores clásicos no hablan de la población porque suponen que esta se adecua a los factores de producción, solo encontramos que Adam Smith en el libro de las Riquezas de la naciones (1776), plantea que la división del trabajo estaba estrechamente ligada al nivel de población y a la extensión del mercado (Smith, 1776). Posteriormente otros geógrafos alemanes respaldarían las ideas anteriores, por ejemplo: (Weber, 1929), (Christaller, 1933) y (Losch, 1939).

Por lo que en medida del tiempo se fue construyendo una teoría de la localización que hace intervenir la disposición geográfica del mercado y, de nuevo, los costos del transporte para deducir, con un instrumental tomado de la geometría, el surgimiento de unos "emplazamientos centrales" organizados hexagonalmente, en los que se concentran las actividades productivas (Moncayo, 2001).

La geometría utilizada por los geógrafos alemanes fue enriquecida por los estadounidenses de la misma profesión, uno, en especial, George Kingsley Zipf (Zipf, 1941), que estableció una "ley" para explicar la distribución y el tamaño de las ciudades y también encontró una regularidad matemática, similar a la ley de la gravedad, que relaciona las interacciones entre ciudades, viajes y transporte de mercancías.

Por otro lado, Douglas C. North, en su Teoría de la base de exportación (North, 2001), explica que una región ofrece un mercado demasiado pequeño pero sostiene, al menos en las fases iniciales, un ritmo de desarrollo dinámico y persistente.

Plantea básicamente que las actividades económicas con una producción altamente exportable constituyen el motor del desarrollo regional. Esta teoría acentúa excesivamente la importancia del sector exportador en el desarrollo regional y descuida el incremento de otros factores de desarrollo tales como: el gasto gubernamental en la región, las inversiones en actividades regionales, el consumo regional (como el de inmigración), el surgimiento de un liderazgo político, económico, regional, dinámico y emprendedor, que son temas para efectos de esta tesis teórica.

Por tal motivo, la teoría de la Base de Exportación es un enfoque útil, tanto para comprender el proceso de desarrollo regional como para planear el desarrollo en regiones subdesarrolladas.

Partiendo de lo anterior podemos decir que el reconocimiento de que la producción de un país tiende a concentrarse en determinadas localizaciones y que ello fija grandes disparidades en el desempeño económico de las regiones subnacionales conduciendo a la consideración más explícita de los factores endógenos o territoriales del desarrollo. Es decir, a una concepción en

la cual los procesos de acumulación, de innovación y de formación de capital social tienen un carácter localizado.

Siguiendo esta línea de pensamiento Michael Porter, plantea en su libro “La Ventaja Competitiva de las Naciones” (Porter, 1990), una propuesta donde formula su modelo del diamante en el que interactúan cuatro grandes determinantes:

1. Condiciones de los factores de producción.
 - a) factores básicos: recursos naturales, clima, localización, fuerza laboral y capital
 - b) factores avanzados: comunicaciones, personal con educación superior, institutos de investigación, etc.
2. Condiciones de demanda: tamaño del mercado interno.
3. Industrias relacionadas o de apoyo: empresas proveedoras y usuarias, internacionalmente competitivas.
4. Estrategias de las empresas y marco regulatorio de la competencia interna.

Porter puso de relieve, además, dos aspectos que si bien no eran nuevos, se convirtieron desde entonces en moneda corriente: los clusters y las ventajas competitivas de regiones y ciudades: lo primero tiene que ver con el hecho de que las industrias competitivas de un país están usualmente vinculadas a través de relaciones horizontales (clientes comunes, tecnología, servicios de apoyo, etc.); en segundo lugar, en muchas ocasiones los clústeres están localizados en una sola ciudad o región, como es el caso de los textiles en Italia o los químicos en Alemania, lo cual remite al concepto de ventajas competitivas locales. En otros casos una localidad es exitosa en una amplia gama de actividades.

En congruencia con el párrafo anterior, podemos ubicar a las teorías del desarrollo regional y económico de naturaleza externa o exógena, es decir que provienen desde afuera; en este

sentido se ha identificado en primer orden a Tormod Hermansen con su teoría de los procesos de desarrollo económico, donde explica el concepto de espacio polarizado (Hermansen, 1969) que se justifica por las interdependencias de las unidades económicas y sostiene que las aglomeraciones de actividades humanas se caracterizan por:

1. La localización relativa, tamaño y composición funcional
2. La red de servicios para movimientos de productos, personas, gente e información que conectan las aglomeraciones.
3. La distribución, y este punto sugieren que la organización espacial es mejor cuanto sea el grado de integración.

Igualmente, divide el desarrollo económico de una región en tres procesos:

- a.- Procesos de desarrollo cultural
- b.- Procesos de desarrollo social
- c.- Procesos políticos, administrativos e institucionales.

a).- Los procesos de desarrollo cultural

Tal concepto de desarrollo cultural supone más alto nivel cultural, más amplia distribución del conocimiento mediante mejoras reales en la educación, cambios de actitudes, criterios, creencias, valores y normas que regulan la conducta individual y social y que también generan elevadas aspiraciones de conciencia, junto con nuevas creaciones en las artes y las letras.

b.)-. Los procesos de desarrollo social

Incluye tres connotaciones distintas pero interrelacionadas a procesos sociales antes que a económicos o culturales.

- a.- Los procesos sociales se desarrollan y abarcan los diversos aspectos distributivos del desarrollo económico y la expansión de los sistemas de seguridad social.

b.- La satisfacción de las necesidades humanas y mercantiles, como nutrición, salud, vivienda, educación, recreación y servicios públicos.

c.- Los procesos sociales del desarrollo o procesos sociológicos, son los cambios de estructura de los grupos sociales y de los patrones de interacción social o movilidad social.

c.)- Los procesos políticos administrativos en las regiones.

Estos procesos se relacionan sobre todo con los cambios en las posiciones de influencia y de poder. Resultan del surgimiento de nuevos grupos sociales y de nuevas relaciones de intereses. La formación de partidos políticos, la organización de intereses de todo tipo y la evolución de la administración burocrática en los niveles central, regional y local, forman parte de este proceso.

5. El desarrollo económico y la integración regional.

Este está delimitado en un ámbito local, donde generalmente no es fácil lograr la organización y vinculación entre las instituciones para generar un proceso de desarrollo, principalmente donde éste no emerge como resultante de las fuerzas del mercado (Schuldt, 1991). Por lo que Coraggio propone en armar redes interlocales, urbano-rurales, y allí se afirma la necesidad de ámbitos regionales y otras identidades colectivas para promover el desarrollo y recomponer las regiones.

Para comprender aún mejor los procesos de integración regional es necesario revisar lo que Albert Hirschman (1958) pensaba sobre el Desarrollo Económico en los países; el proponía que la principal escasez con que se enfrenta la mayoría de los países en vías de desarrollo no es de capital o de otros recursos, sino de capacidad para adoptar decisiones de inversión eficientes, y en su Teoría del Crecimiento Desequilibrado (Hirschman, 1958), rechaza la doctrina del crecimiento equilibrado de los distintos sectores de la economía.

Por lo que asevero que la mejor forma de impulsar el desarrollo fuera mediante fuertes inversiones en infraestructuras y en capital fijo social, por delante de las necesidades del sector productivo de la economía, y afirmo que una buena forma de dinamizar el crecimiento consistía en favorecer la entrada de inversiones extranjeras en actividades manufactureras muy próximas al consumo final (Espina, 1994).

También tuvo un acercamiento en explicar que la emigración hacia regiones desarrolladas puede favorecer el incremento del ingreso per cápita en las zonas pobres, especialmente por las remesas y que el desarrollo económico en la región nunca puede tener efectos negativos sobre las demás regiones.

Debido a las ventajas competitivas en recursos humanos y a la fuerte atracción que poseen las actividades económicas en las aglomeraciones de la región con más recursos, las demás regiones pueden salir favorecidas por la mano de obra menos costosa y la explotación de sus recursos primarios. Sin embargo al lado de florecientes regiones con grandes aglomeraciones industriales, persistirán regiones subdesarrolladas y estancadas (Salguero Cubides, 2006).

La teoría económica que comúnmente ha explicado el crecimiento económico como un proceso de crecimiento equilibrado ignora que las interrelaciones entre las variables suelen crear un proceso acumulativo que, en caso de tratarse de variables que promueven el desarrollo, lo potencian e impulsan, pero en caso contrario promueven su estancamiento y precisamente Myrdal llama a esto el principio de la causación circular y acumulativa (Martinez Piva, 1998), explicando que si se realizan inversiones en cualquier variable que incentive o desarrolle la economía en positivo esta acumulación podrá generar desarrollo.

Los factores internos o endógenos de un territorio también fueron estudiados desde hace mucho tiempo al observar que existen regiones con más recursos naturales que otras, o bien donde se podría llegar más fácilmente y que la población prefería estas últimas para asentarse. Por lo anterior, es que en esta investigación se considerará la relación de interdependencias entre las regiones a estudiar y como estas interacciones han sido un factor para propiciar el Desarrollo Económico en ellas; especialmente en el área de América Latina, ya que es donde podemos encontrar mayores similitudes entre los espacios geográficos y procesos de integración regional.

Es por ello que se tomara como un autor principal y contemporáneo a Ramón Tarnanes (2003) quien argumenta que la integración económica es una de las formas de relaciones económicas contemporáneas entre Estados, juntamente con el librecomercio y la cooperación económica. Para este autor la integración económica consiste en:

“un proceso mediante el cual dos o más mercados nacionales previamente separados y de dimensiones unitarias poco adecuadas se unen para formar un solo mercado común de una dimensión más idónea”. Asimismo considera que en la cooperación económica se trata de reducir barreras, pero que la integración económica se persigue la supresión absoluta de las barreras, para crear un mercado único sin trabas (Tarnanes, 2003).

Parte de la doctrina sostiene que los procesos regionales latinoamericanos, como por ejemplo el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), son procesos de contenido fundamentalmente comercial y que esta área temática es un fin en sí mismo y no un instrumento para una integración de contenidos locales.

Así suele afirmarse que la expresión “integración” es utilizada por políticos, juristas, sociólogos, economistas, de todos los continentes para referirse al agrupamiento voluntario de varios

países soberanos, situados, normalmente en una misma región o continente. Este fenómeno de la integración no comprende únicamente lo económico, sino también lo político, lo social y lo jurídico.

El aspecto económico y la armonización legislativa no son un fin en sí mismo. Ambos constituyen instrumentos de los que los estados se valen para obtener el desarrollo social y económico. Son instrumentos valiosos e imprescindibles sin los cuales, difícilmente dichos procesos integracionistas puedan llevarse a cabo.

Los estados miembros del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), conscientes de la dimensión de los mercados nacionales consideraron como condición fundamental la integración regional para acelerar los procesos de desarrollo económico.

Es así que en el Preámbulo del Tratado de Asunción ponen de manifiesto “la necesidad de promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes y de modernizar sus economías para ampliar la oferta y la calidad de los bienes y servicios disponibles a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes (Mercosur, 1991).

La finalidad perseguida por los países miembros del MERCOSUR fue la de mejorar la calidad de vida de los habitantes en el territorio del área integrada y los medios utilizados para la obtención de dicha finalidad siguen siendo:

- La promoción del desarrollo científico y tecnológico.
- La modernización de las economías.
- La ampliación de la oferta.
- La ampliación y mejora de la calidad de los bienes y servicios disponibles.

Lo anterior nos sirve de ejemplo para enfatizar sobre los municipios en la integración regional y su papel en el desarrollo económico; sin embargo las políticas de desarrollo local no únicamente se van a limitar al desarrollo municipal. Ya que el desarrollo municipal se describe que no simplemente sólo al eje urbano del municipio, sino a la totalidad de la población esparcida en todo el territorio del Municipio.

Si bien el desarrollo económico local no simplemente va hacer utilizado para recursos dentro de la localidad si no que de lo que se trata es de aprovechar dichas oportunidades existentes, aquí lo más importante es poder utilizar más favorablemente dichas oportunidades mediante ciertas estrategias de desarrollo locales, y así es como se debe evitarse la identificación de las iniciativas de desarrollo económico local como procesos cerrados en mercados locales que aprovechan únicamente recursos locales.

6. Modos de Integración regional

En el escenario internacional, así como existen distintos modelos de integración, estos bloques, espacios o áreas integradas tienen distintas características y se han ido desarrollando de manera distinta. Podemos distinguir así lo que se ha dado en llamar: Integración Formal e Integración No Formal.

Las primeras entre las que encontramos la Unión Europea, el Grupo Andino, el CARICOM, el Nafta, el MERCOSUR- son aquellas que se estructuran a partir de tratados y formulan -con distinto grado de elaboración, según el tipo de integración adoptado-, el derecho de la integración, regional o comunitario adecuado -originario y derivado- creando, además, los órganos regionales necesarios para posibilitar el cumplimiento del objetivo comunitario o regional.

Es decir, que se establece claramente cuál será su estructura orgánica y se elabora (o se dan las pautas para ello) el derecho adecuado para regir en el área.

Pero también se han dado a lo largo de la historia y nada impide que se sigan dando en el futuro- una suerte de integración de hecho a la que la doctrina denomina integración no formal como la que se observó entre los países del Sudeste Asiático y el Japón, que a pesar de carecer de un tratado fundacional surge a partir de un efectivo anudamiento de las relaciones entre los países que ostentan una manera similar de concebir y manejar los negocios y las relaciones jurídicas internacionales entre sí y frente al mundo, basado en su cultura, idiosincrasia y tradición que les son propias.

Es por ello que lo que se distingue en la formación, en la creación de un área integrada, lo que la caracteriza no es la formalización de un pacto o tratado de integración, sino el hecho de ponerse de acuerdo en la consecución o logro de objetivos comunes y dirigir allí sus esfuerzos mancomunadamente.

Las relaciones internacionales de las ciudades se convierten en la actualidad en una novedosa herramienta para los procesos de integración y regionalismo abierto. Se establece que la ciudad se encuentra, en materia de política exterior, ante dos ejes de trabajo: el primero de ellos está dado por las iniciativas que descienden de la esfera de competencia del Estado nacional, es decir, aquellas que a través de la gestión política han podido ser receptadas por el municipio a través de la articulación y la coordinación de éste con los Estados nacional y provincial.

También encontramos las iniciativas municipales producto de la descentralización, que constituyen una suerte de “política exterior de las ciudades”. Las cuatro áreas principales de acción son las siguientes: el “hermanamiento” entre ciudades de diferentes países; la

participación en organismos internacionales y en programas de cooperación internacional; y por último, la vinculación con embajadas y representaciones del exterior.

Observando lo anterior podemos comenzar a definir los procesos de integración regional que se registran en pequeños espacios geográficos; especialmente los que suceden dentro de una misma demarcación jurídica y administrativa como los municipios en México.

Conclusiones

El contenido del presente forma parte de un proyecto de investigación que está en proceso de construcción. Se presenta de manera teórica un esbozo de la interacción entre el proceso de integración regional a nivel local y el desarrollo económico, referenciando diversas posturas teóricas en cuanto a la conceptualización misma de la integración regional, su relación con el desarrollo económico y propiamente la interrelación con las teorías de la localización. Se pretende identificar aquellos aspectos medulares, mismos que serán ejes de análisis del estudio de la Integración regional como elemento dinamizador del desarrollo económico del Estado de Hidalgo, para en un momento más maduro de la investigación desarrollar el análisis cuantitativo, a través de índices de especialización que permitirán conocer el grado de interacción que presentan los municipios a estudiar.

Y de lo anterior se buscará el obtener el acercamiento a las probables respuestas de la pregunta de investigación que se ha planteado.

Bibliografía

- Albuquerque, F.** (1997). Desarrollo Económico Local y Distribución del Progreso Técnico. Santiago de Chile: Cepal Naciones Unidas.
- Alfred, W.** (1929). Theory of de Location of Industries. Chicago.
- Alvaro, E.** (1994). La Estrategia Hirschman. Revista claves, 51-55.
- Alvin, H.** (1962). Guia de Keynes. Mexico .
- Arnoletto, E. J.** (2007). Glosario de Conceptos Politicos Usuales. Madrid: Eumed. Net.
- Barrera, A.** (2011). I funcionalismo y los procesos de integración. Revista Digital Ilustrados.
- Boisier, S.** (1994). Crisis y alternativas en los procesos de regionalización. Santiago de Chile: Revista de la CEPAL, 52.
- C, F. B.** (1997). Open Regionalism, The World Economy.
- Cantillon, R.** (1978). Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general. . México: Fondo de Cultura Económica.
- Duch Brown, N.** (2000). La Teoria De La Lozalizacion. Barcelona España.
- E., P. M.** (1990). The Competitive Advantage of Nations. New York.
- M. J Edgar,.** (2001). Evolucion de Paradigmas y Modelos Interpretativos del Desarrollo Territorial. Santiago chile.
- H. F. Edith** (2008). Teorias de la poblacion. La nueva gestion organizacional
- H. Ernest,** (1957). The uniting of europe and the north atlatic . Princeton university press.
- Espina, a.** (1994). La estrategia de hirschman. Claves, 51-55.
- Gillard, a.** (1987). Demographie figuree de la france. Europa.
- Gonzalez, d. A.** (2004). Mas hombres ciegos y mas elefantes. Barcelona.
- Gonzalez, d. A.** (s.f.). Mas hombres .
- Graunt, j.** (1962). Natural and political obsevatons made upon the bills of mortality. Londres.
- Gunnar, m.** (1957). Economic theory and underdevelope. London.
- Gunnar, m.** (1962). Teoria economica y regiones subdesarrolladas. Mexico: mexico.

- Hermansen, T.** (1969). Development Poles and Development Center in National and Regional Development. Ginebra Suiza.
- Hirschman, A.** (1958). The strategy of Economic Development. New Haven.
- Hurrell, A.** (1995). Regionalism In Theoretical Perspective. Oxford.
- Jorge, s. C.** (2006). Enfoques sobre algunas torias referentes al desarrollo regional . Bogota, colombia.
- Jose, p. J.** (1992). La apertura de la economía mexicana y el surgimiento de la cuenca del pacífico: integración reciente y perspectivas. Guadalajara.
- Joseph, n.** (1968). International regionalism. Boston.
- Joseph, s.** (1969). Imperialismo y clases sociales. Madrid españa: tecnos.
- K., z. G.** (1941). National unity and disunity. Indiana.
- Karl, d.** (1957). Political community and the north atlatic area . Princeton .
- Karl, w. D.** (1988). Thae analysis of international relations. New york.
- Landry, a.** (1934). La revolucion demografica. Francia.
- Losch, A.** (1939). The Economics of Location. New Haven.
- Martinez Piva, J. M.** (1998). Procesos Acomulativos Y Desarrollo: De Mirdal A Porte. Economia Y Sociedad, 49-58.
- Marx, Karl.** (1973). El Capital.
- Mattli, W.** (1999). The Logic of Regional Integration. Europa.
- Mercosur.** (26 de Marzo de 1991). Tratado de Asunción por el que se dio la creación del Mercado Común del Sur y su estructura institucional básica. Asunción, Paraguay.
- Mingst, K. A.** (2007). Fundamentos de las Relaciones Internacionales.
- Moncayo, E.** (2001). Evolucion de los Paradigmas y Modelos Interpretativos del Desarrollo Territorial. Santiago Chile: Cuardenos del Ilpes.
- North, D.** (2001). An Economic Theory of the Growth of the Western World. Economic History Review, Vol. XXIII.

- Payne, A. G.** (1996). Regionalism and the World Order.
- Porter, M. E.** (1990). The Competitive Advantage of Nations. New York: Free Press.
- Ravenhill.** (2001). Australia and the Global Economy. Oxford.
- Ruggie, J. G.** (1998). International Organization.
- Salguero Cubides, J.** (2006). Enfoques Sobre Algunas Teorías Referentes Al Desarrollo Regional. Estatutaria Para Posicionarse Como Miembro De Numero De La Sociedad Geografica, (pág. 5). Bogota Colombia.
- Sánchez, Ortiz. Alfredo.** (2009). Evolución de los Vínculos Comerciales en América del Norte y el Este Asiático 1994-2004. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Saranyana.** (1975). Presupuestos para una Teoría Económica de la Población, Persona y Derecho. España.
- Shumpeter, J. A.** (1969). Imperialismo y Clases Sociales. Madrid, España: Tecnos.
- Smith, A.** (1776). La Riqueza de las Naciones. Londres.
- Tarnanes, R.** (2003). Estructura Económica Internacional. Madrid: Alinza S,A,.
- THOMPSON, W.** (1929). Evolución Demográfica. Francia.
- Velasco, F. D.** (2002). Introducción a la Historia de las Religiones. Madrid: trota.
- Voigt, F.** (1964). Economía del Sistema de Transporte. México d.f. : Fondo de Cultura Económica.
- W., S.** (1989). Rescating the European Bargaining. Europa.
- Weber, A.** (1929). Theory of the Location of Industries. Chicago: University of Chicago.
- Zipf, G. K.** (1941). National Unity and Disunity. Bloomington: Principia Press Indiana.

PAGINAS DE INTERNET

- Christaller, W.** (1933). <http://faculty.washington.edu/krumme/450/christaller.html>. Obtenido de <http://faculty.washington.edu/krumme/450/christaller.html>:
<http://faculty.washington.edu/krumme/450/christaller.html>